

PALABRAS DE INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS REALIZADAS EN LOS CONSULTORIOS DEL
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HEMATOLÓGICAS

Acad. Marcelo Elizari
Presidente de ANM

En nombre de la Academia Nacional de Medicina (ANM) reciban ustedes la más cordial bienvenida y con ella el agradecimiento por vuestra presencia para celebrar un acontecimiento destacable y un hito en la vida y en la historia de nuestra Institución.

El reciclaje y modernización de los consultorios externos del IIHEMA ha sido, desde hace años, un anhelo postergado de los responsables de la conducción de la ANM, con el objeto de brindar una mejor atención a los pacientes que allí se asisten.

Estamos convencidos de que con estas reformas vamos a lograrlo al fortalecer la labor médica en un ambiente moderno y confortable. La asistencia que prestan nuestros médicos está firmemente enraizada en su visión científica y en el empleo de la tecnología más avanzada, unida a sus habilidades sociales y relación humanitaria con sus pacientes. Sin duda, el ambiente en el cual se lleva a cabo esta relación holística es fundamental.

El edificio de la Academia ha sido considerado un “Edificio Singular” por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y es por ello que todo lo que hace a su conservación y mejoramiento significa un compromiso de particular importancia y enorme responsabilidad para el Consejo de Administración de turno.

Las reformas realizadas se hicieron bajo la dirección de los arquitectos José Carlos Barros y Alejandro Pezzoni, quienes con idoneidad, generosidad y genuino compromiso efectuaron una tarea sobresaliente con un final de obra totalmente satisfactorio para todos.

No puedo dejar de lado un breve comentario sobre las circunstancias que permitieron la concreción de esta obra que, desde hace años estaba en la mira de todos los responsables de la conducción de la Academia. Fue durante la presidencia del Acad. Manuel Luis Martí que se logró el aporte del Ministerio de Salud para su financiación. El Dr. Jorge Lemus, que a la sazón ocupaba la Cartera del Ministerio, autorizó y firmó la transferencia del subsidio con los fondos necesarios para la reforma.

Hasta el año 1938, la Academia Nacional de Medicina no tenía una sede propia. A comienzos de ese año, por intermedio de su presidente, el Dr. Alberto Peralta Ramos, se alquiló la finca situada en la calle Parera 119 para instalar allí el Instituto de Investigaciones Físicas Aplicadas a la Fisiopatología Humana, según

proyecto del Acad. Castex. Con posterioridad y hasta el año 1942, el Instituto funcionaba con varias secciones: Alergia, Histología, Electrografía y Hemodinamia. La construcción de este edificio tuvo una larga historia. El 8 de mayo de 1920, bajo la presidencia de Eliseo Cantón, se presentó un proyecto para la Construcción de un Edificio Propio. En uno de sus artículos se solicitaba a los poderes públicos el terreno necesario y los recursos indispensables para su construcción. Afortunadamente, en julio de ese año, los Acads. Rafael y Marcelino Herrera Vegas donan para tal fin, el terreno en el que está situada hoy la Academia y en 1924, se le encomienda al Ing. Jacques Braghisky el anteproyecto del edificio. En el año 1930 se colocan los cimientos y la obra se inaugura el 16 de abril de 1942, cuando el Acad. Mariano Rafael Castex transfería el cargo de presidente al Acad. Eliseo Víctor Segura. Desde su inauguración, se han efectuado algunas reformas en la planta física de la Academia, pero ninguna de la envergadura e importancia de la que hoy nos reúne.

Por iniciativa del Acad. Mariano Rafael Castex, el Instituto de Investigaciones que funcionaba en la Academia se orientó hacia el campo de las investigaciones hematológicas y el 15 de noviembre de 1956 se designó al Acad. Alfredo Pavlovsky como primer Director del Instituto que lleva el nombre de "Mariano Rafael Castex". Su actual Director, el Profesor Salvador Bruno se referirá a la labor y actividades que se desarrollan en el mismo y el Acad. Miguel de Tezanos Pinto evocará la figura de Alfredo Pavlovsky. Precisamente, como merecido tributo, el Consejo de Administración dio curso a la iniciativa del Acad. Juan Antonio Mazzei para que la Academia exhiba el busto de Alfredo Pavlovsky, donado por sus familiares y realizado por el escultor Enrique Savio y que hoy se descubrirá al finalizar este acto.

Estoy seguro que todos recordaremos gratamente este día tan importante para la Academia y, por ello, nuestro sincero agradecimiento a quienes han hecho posible esta celebración y a nuestros invitados por compartir este momento.

PROYECTO DE MODERNIZACIÓN DEL IIHEMA

Por el Acad. Manuel L. Martí

En primer lugar, expresar mi alegría y satisfacción por estar aquí, con ustedes, en un momento auspicioso para la Academia Nacional de Medicina. Hoy, en realidad, es un día de fiesta, de celebración, desde el momento que estamos inaugurando o reinaugurando instituciones y aspectos logísticos y estructurales de una institución que tiene muchísimos años.

Cuando el Consejo de Administración 2016-2018 tomó posesión, estuvimos todos de acuerdo en que había que pensar muchísimo en el Instituto de Hematología que es, lo que siempre decimos, una de las joyas de la corona de esta Academia Nacional de Medicina. En primer lugar, porque tiene una

trascendencia y una historia que va incluso por encima de la misma historia y trascendencia de la Academia. La Academia es la Academia Nacional de Medicina porque tiene el Instituto de Hematología. Es decir, es un hecho que ennoblece a todos nosotros los que estamos aquí en la Academia. Es un hecho que realmente permite que la Academia sea conocida, sea un punto de referencia, sea realmente un hecho trascendente para la República.

Este edificio como bien señaló el académico Elizari es del año 42. Sin embargo, cuando nosotros pensamos que en ese mismo año, se inauguró la Facultad de Medicina, nos damos cuenta de los aspectos estructurales diferentes entre los dos edificios. La Facultad de Medicina es un edificio racional, absolutamente puro, con toda la tradición de la Bauhaus; y este es un edificio antiguo.

En realidad, todo comenzó en 1924. El Dr. Castex era Presidente de la Academia. Y su mujer fue la señora de Ocampo Alvear que tenía lógicamente relación de familia con el Presidente de la República que era Marcelo T de Alvear. Seguramente, por ese contacto es que se consiguió del presidente Alvear, la creación de la Academia. En realidad, todo se hizo un poquito más lentamente. Recién en 1929, se pudo poner la piedra fundamental. Después tuvimos toda la década del 30 que fue difícil para todo el mundo y que, finalmente, se pudo inaugurar en el año 1942. Es decir, que si bien es un edificio de 1942, su estructura, su espíritu, son de 1924. Así vemos que tenemos altísimos techos y banderolas, características de un edificio tradicional y clásico.

Cuando tuvimos esa idea del Instituto, entre todos pensamos qué podríamos hacer y así apareció un alma caritativa que es nuestra “Hada Madrina”, el académico Jorge Lemus; quien nos dio un subsidio, en ese momento era Ministro de Salud, para el Instituto de Hematología. Ahí pensamos qué se podía hacer con eso. Y estuvimos de acuerdo también en que lo fundamental era recrear todo ese espacio que tenía la característica de un hospital del año 20 y que realmente no era atractivo ni para los pacientes, ni para los médicos que trabajaban allí, ni para nadie. Tuvimos una gran ventaja, que fue la Comisión de Presupuesto y Preadjudicaciones, que se tomó la tarea de la renovación de todas esas instalaciones con muchísimo cariño y muchísima voluntad. Tanto el Dr. De Nicola como el Dr. Navia como muy especialmente el Acad. Young, que fue el que nos presentó a dos personas que serían los factotum de esta renovación: el Arq. Barros y el Arq. Pezzoni, que han puesto su conocimiento, toda su voluntad, todos sus sentimientos y sus emociones para que esto funcione.

Los hemos visto permanentemente sobre la obra, realmente preocupados y ocupados en que se haga todas las cosas bien. Y gracias a ellos es que realmente tenemos una recepción y una estructura de consultorios que está muy por encima de lo normal y que realmente es un lujo para la Academia y para cualquier Institución que atienda pacientes. Además, el Instituto ennoblece a la Academia,

como hemos dicho. La Academia es la única que puede dar asistencia, investigación, que realmente tiene una trascendencia social que muy pocas academias pueden tener. Eso es justamente por esa tarea, por ese trabajo importantísimo que hace que el Instituto de Hematología sea un referente no solamente nacional sino internacional, de muchísimas patologías de la sangre.

El Instituto de Hematología es el alma de esta Academia. Y entonces, hacemos votos realmente y estamos muy alegres de que pueda continuar creciendo, siendo una parte fundamental de esta Institución y que pueda actuar de la misma forma o mejor de lo que ha actuado hasta ahora.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HEMATOLÓGICAS
"MARIANO CASTEX"

Por su director, Dr. Salvador Bruno



En representación del Instituto, de todo el personal del Instituto de Investigaciones y del mío propio, el más sincero agradecimiento a todos los que hicieron posible la ejecución de la tan ansiada remodelación de los consultorios externos, de clínica hematológica, oncohematología, de los espacios y áreas de espera de los pacientes, extracción de sangre, hospital de día y admisión.

Todos estos ámbitos son, como lo mencionó el Dr. Martí, los necesarios en la diaria interacción con los pacientes del Instituto; sin olvidarnos de los departamentos de Trombosis y Hemostasia, que requieren aún refacciones y alguna remodelación para su óptimo funcionamiento.

Para nosotros, los miembros del Instituto, esta remodelación se puede interpretar como un gesto de confianza del Consejo de Administración hacia el Instituto. Extensivo a todos los señores académicos que endosaron con su voto de aprobación el proyecto edilicio. Nuevamente, gracias.

Desde su creación en 1956, el Instituto ha sido una formidable usina de formación de hematólogos y profesionales de las diversas disciplinas de la especialidad. Y un foro de trabajos científicos y de serias publicaciones en revistas médicas de alto impacto.

A cada uno de los grandes hematólogos que me precedieran en la Dirección del Instituto: Dr. Alfredo Pavlovsky, Dr. Miguel Tezanos Pinto, Dr. Raúl Pérez Bianco, les debemos gran parte de este mérito; y sus legados nos exigen denodados esfuerzos superadores.

¿Desde dónde nos situamos en la hematología en la primera mitad del siglo XXI?

En el avance de la Biología y la Tecnología ha experimentado una rápida aceleración en las últimas décadas, resultando profundas modificaciones en la práctica de la Medicina y, por ende, en una de sus especialidades, la Hematología.

La Biología ha ido revelando anomalías genéticas de estructuras celulares que se manifiestan como enfermedades o que facilitan su aparición. La consecuencia de estos defectos pueden ser neutralizados por el desarrollo y advenimientos de nuevos medicamentos específicos diseñados para tal fin. Entre los más conocidos son pequeñas moléculas sintéticas, anticuerpos monoclonales simples y altamente complejos. Inaugurando de esta manera, la era de la llamada “Medicina de precisión”, así también, el mejor conocimiento de la inmunidad y su manejo terapéutico desafía toda imaginación científica con nuevos medicamentos modificadores de la inmunidad y nuevos tratamientos con linfocitos del propio paciente, modificados para reconocer y destruir las células anormales, entre los avances más destacados.

Muchas de estas anomalías genéticas pueden ser detectadas en el laboratorio mediante técnicas que ya son de uso rutinario para el diagnóstico y pronóstico de las enfermedades de la sangre, malignas y no malignas, trombóticas y hemorrágicas. Así también, hoy es posible detectar y medir con gran precisión anomalías específicas que permiten predecir la evolución o la desaparición de enfermedades que puede resultar ya sea en una remisión prolongada o hasta la cura de la misma.

Para nuestro beneficio el Ilhema, cuenta con un plantel de profesionales de excelencia con médicos hematólogos, patólogos, químicos, biólogos, bioquímicos y técnicos, con capacidad de rápida adaptación a los nuevos desafíos biológicos y tecnológicos.

Para potenciar el diagnóstico molecular hemos constituido la Unidad de Diagnóstico Molecular Hematológico dependiente del Departamento de Patología, a cargo de la notable hemopatóloga, Dra. Marina Narbaitz, para dirigir y coordinar, tanto la adquisición del equipamiento necesario como la de establecer las funciones de los profesionales que la integran y priorizar las prestaciones en las siete áreas que poseemos en distintos departamentos que desarrollan Técnicas Moleculares. El objetivo posicionar al Ilhema a la altura de los requerimientos internacionales consensuados en cada enfermedad. Lo que parece simple en el

papel y en la palabra es harto difícil en la implementación por el costo dolarizado de los equipos y de los reactivos utilizados que desafía el más voluntarioso esfuerzo e imaginación pero estamos empeñados y en camino de lograrlo. Con cierto orgullo, lo digo, hemos podido adquirir para la Unidad Molecular, nuevos equipos reactivos para realizar la casi totalidad de las prestaciones esenciales en la Hematología actual y las por venir, en el futuro inmediato, gracias a donaciones de generosas empresas, fundaciones y solidarios individuos; para todos ellos nuestro profundo reconocimiento.

Las nuevas tecnologías también han impactado de lleno en la práctica hematológica, como lo es el Diagnóstico por Imagen que utiliza costosos equipos para la realización de PET, resonancia magnética y demás que han demostrado gran utilidad en establecer con mayor certeza la extensión de la enfermedad (linfoma, mieloma, etc.), la adecuación del tratamiento en casos y la pesquisa de la llamada Enfermedad Mínima Residual que nos alerta sobre el Estado de Remisión del paciente más allá del examen físico y de la Tomografía Computada convencional. Con esta inquietud en mente, la Academia en conjunto con la Comisión Nacional de Energía Atómica instalaron un importante equipo híbrido de tomografía computada y PET que hace tres años está funcionando y con el que esperamos cincelar aún más el cuidado de los pacientes y llevar a cabo investigaciones conjuntas.

Como el mismo nombre del Ilhema lo incluye, es un Instituto de “investigaciones”. Tanto clínicas (con pacientes) como básicas. Con el fin de potenciar los departamentos del Instituto se creó la Unidad de Estudios Clínicos, con el objetivo primordial de colaborar y promover proyectos de investigación. Tanto los propios, originados en los distintos departamentos del Instituto como otros estudios nacionales, internacionales. Favorecer proyectos con ciencias básicas (CONICET) y la Industria Farmacéutica; y propender a desarrollar Asociaciones Estratégicas con otros Centros Hematológicos argentinos o mundiales. Para su organización de desarrollo se designó como Director y Coordinador de la Unidad, a los Dres. Marcela Sarmiento y Tomás Kauffman, deseándoles muchos éxitos en la aventura.

La funcionalidad del Instituto se ha visto beneficiada por un vigoroso desarrollo de la conectividad vía internet y digitalización de la historia clínica y de las prestaciones de los laboratorios para trabajar en red. También se incluyó en esta red, el área de admisión de pacientes, turnos, recepción y entrega de resultados, facturación y cobranzas.

Se está trabajando en nuevos convenios con obras sociales, prepagas y públicas. Se han clarificado las relaciones con los prestadores históricos del Instituto con revisión de los acuerdos anteriores, arancelamiento y comunicación. Asimismo es de destacar que desde hace poco más de un año el Instituto cuenta con un verdadero y fidedigno INDEX, con los números económicos actualizados y sus proyecciones indispensables para la adjudicación de recursos y análisis de evolución.

Todos estos avances han sido posibles gracias a la valiosa innovación y organización que la Lic. Cecilia Giordano, nueva Directora de Prestaciones y Organización Estratégica, como así también, César Menéndez, nuestro administrador, siempre presto a colaborar y deshacer embrollos cotidianos.

Finalmente, el Ilhema continúa formando hematólogos jóvenes a través de su residencia de hematología. Cuenta además con decenas de rotantes nacionales e internacionales, latinoamericanos y europeos.

Se pretende formar profesionales técnicamente capaces. Éticos y empáticos con habilidad para su autoeducación y adquisición del entrenamiento práctico al lado del paciente y del microscopio. Siempre bajo la atenta supervisión de nuestro staff que realmente se ocupa con gran dedicación a esta valiosísima tarea. Los residentes son el futuro.

Como muchos de nuestros pacientes requieren internación para su manejo más complejo, se han acordado para tal fin, sendos acuerdos con CEMIC Pombo y con Clínica Bazterrica.

Como conclusión, permítanme decir, mucho se ha logrado en nuestro Ilhema en estos últimos años. Mucho más falta por hacer. Somos, simplemente, un puñado de mujeres y hombres mancomunados y decididos a modificar lo posible para que el Instituto justifique la razón de su creación original. El de ser el Instituto insigne de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires.

Mientras con obstinación y resiliencia jamás renunciaremos a los sueños de más grandeza y más excelencia que el Instituto, y por qué no decirlo, el país merece. Y esos grandes sueños hoy, en momentos parecían imposibles pero sólo serán imposibles hasta que el tiempo y la oportunidad los rinda posibles. Sin sueños no hay futuro. Sin sueños no habrá futuro.

EVOCACIÓN DE LA FIGURA DEL ACADÉMICO

ALFREDO PAVLOVSKY

Por el Acad. Miguel de Tezanos Pinto

Antes de comenzar quiero agradecer al Presidente de la Academia de Medicina, a su Consejo y Administración, el haberme adjudicado esta misión que he aceptado con orgullo y también con emoción.

El Dr. Alfredo Pavlovsky fue el primer Director del Instituto que creó Mariano Castex. Una persona polifacética en la cual es indispensable dividir un poquito todas sus actividades.

A Pavlovsky lo voy a dividir en:

Pavlovsky:

- a) Investigador
- b) Clínico
- c) En su proyección internacional
- d) Como creador y organizador
- e) Como deportista
- f) En la moral cívica
- g) En la familia

a) Investigador.

La primera misión que Pavlovsky tomó como importante al ser Director fue averiguar cuál era la causa de la leucemia. Realmente una pregunta importante aún no resuelta. Para ello, invitó al Dr. Burchenal de Estados Unidos que era pionero en la medicina experimental y así estuvo tres o cuatro semanas en Buenos Aires. También convocó a la Dra. Christiane Dosne de Pasqualini, otro hito de la Academia de Medicina, y juntos, fundaron un bioterio que fue un ejemplo en su momento.

Allí se formaron muchos investigadores. Investigadores de primerísimo nivel que hoy ocupan lugares de importancia en institutos nacionales y aun en internacionales.

Pavlovsky como investigador también se ocupó del terreno de la Hemostasia. Sobre todo, después de haber visto en el Hospital Ramos Mejía a un niño con alteraciones hemorrágicas importantes con diagnóstico de hemofilia. Allí, se ocupó, con la ayuda de importantes bioquímicos, como la Dra. Simonetti, el Dr. Casillas, la Dra. Martínez Canaveri y el Dr. Luis Bergna, de investigar una rareza: en dos pacientes con las mismas características clínicas, el plasma de uno corregía el plasma deficiente del otro y viceversa. Y así, fue el primero en el mundo que determinó que podrían existir dos entidades dentro de la misma enfermedad.

Lamentablemente, esta comunicación fue en español y en una revista argentina, por lo que no tuvo proyección internacional. Años después, pocos años después, la Dra. Rose Mary Biggs en Londres, hizo el mismo descubrimiento. Y allí sí, se dividió esta enfermedad en hemofilia A y hemofilia B.

Aquí también tuvimos a investigadores como la Dra. Salum, en genética, la Dra. Sen, el Dr. Alois Bachmann y la Dra. María Lazzari, recientemente fallecida.

b) Clínico.

Pavlovsky hizo honor a la clínica de Mariano Castex. De tal palo, tal astilla. Era un observador y además un maestro en la palpación. Era sorprendente cómo adivinaba y palpaba pequeños ganglios que, indudablemente, nosotros no los podíamos determinar. No solamente los tocaba sino que los punzaba y obtenía material para diagnóstico y ulterior tratamiento.

Esta investigación de la punción ganglionar, mereció el premio Pascual Palma, que fue un premio muy importante que se daba a la mejor Tesis que se presentaba después de dos años de recibido.

c) En su proyección internacional.

Si hay alguna cosa que es destacable al máximo, es la proyección internacional que le dio a la hematología argentina.

La hematología argentina no conocida en el mundo, comenzó a conocerse con Alfredo Pavlovsky. Viajó. Conoció a gente de la máxima importancia. Se hizo amigo y los invitó y dieron conferencias magistrales en esta Academia como Jean Bernard, un sabio de la medicina, Dameshek, Wintrobe, Soulier y otros.

Esta proyección internacional fue tal que en un viaje que él me invitó a Gleneagles, Escocia, dado que a todos los afamados se les daba la oportunidad de invitar a un discípulo, llegamos al hotel y unos minutos más tarde entramos al comedor. Ya había comenzado la cena. Fue impresionante ver cómo la mayoría de los próceres de la Hematología se levantaron para saludarlo. Esto realmente mostraba lo que significaba Alfredo Pavlovsky para el mundo.

Invitó a la Dra. Rose Mary Biggs, a la Dra. Judith Pool, a la Dra. Menachè, al Dr. Brinkhous, al Dr. Blomback y así fueron permanentemente las respuestas que dieron estas personas a la invitación.

Por otra parte creó las Semanas de la Hematología, en donde una semana estaba dedicada a un país y así, se hicieron las Semanas de Hematología Americana, Francesa, Italiana, Española y Británica. Éste es un solo ejemplo de la presencia del Dr. Astaldi que en ese momento era uno de los hematólogos clínicos más conocidos en Europa.

d) Como creador y organizador.

Al mismo tiempo fue un creador y un organizador. Como creador, debo mencionar a dos fundaciones que se crearon dentro de esta misma Academia: la Fundación de la Hemofilia presidida, en principio, por su esposa Coelho de Pavlovsky, y Fundaleu, unos pocos años más tarde. Hoy estas dos fundaciones tienen entidad propia, se han proyectado internacionalmente y son reconocidas como verdaderos centros de investigación y tratamiento.

e) Como deportista.

Pavlovsky no se limitaba a la medicina, sino que también era un deportista importante. Su deporte preferido fue el rugby. En el año 1931, siendo socio del Club Universitario de Buenos Aires, integró el primer equipo de rugby de CUBA que fue campeón del Torneo Nacional. Da la casualidad que en este equipo del Club Universitario, dos académicos estaban en él: Alfredo Pavlovsky y Adalberto Goñi.

También era golfista pero no del primer nivel; le gustaba mucho el sky, el boxeo, en sus épocas juveniles, y la náutica.

f) En la moral cívica.

Al mismo tiempo Pavlovsky era un civilista. Sus ideas democráticas eran firmes y así las estableció siempre.

Fue víctima de una época desgraciada de nuestra República y pese a ello, pudo organizar el Congreso Internacional de Hematología, en Mar del Plata, en el año 1952 con todas las persecuciones y penurias posibles para no poder traer a sus invitados. Este Congreso tuvo tal importancia que a partir de él, muchas sociedades se ocuparon en organizar Congresos Internacionales.

Esta moral cívica me parece que puede sintetizarse en las palabras de un escritor latino: “en los tiempos favorables de la República nada pedí para mí, en los tiempos difíciles no deserté de la ciudad, en los desesperados no tuve miedo”.

g) En la familia.

Para completar todas las virtudes y bondades de Alfredo Pavlovsky no puedo dejar de nombrar a su esposa María Clotilde Coelho de Pavlovsky; con él constituyó un matrimonio ejemplar y ella no solamente lo ayudó en la Dirección, sino que también modeló su carácter. Por eso, éste es mi reconocimiento a Alfredo Pavlovsky que también podía sonreír, no solamente mandar.

Muchas gracias.

